



CONCLUSIONES

CON "LO SOCIAL"

FORO PROVINCIAL 2013

Día: 2 de febrero

Lugar: Residencia provincial - Avda. Jesuitas, 34 - 28806 - (Alcalá de Henares)

Organiza: Equipo de pastoral Social

A VUELTAS CON "LO SOCIAL"

El pasado 2 de febrero celebramos en la casa Provincial, el foro "A vueltas con lo social". Fruto tanto del trabajo individual y grupal propuesto en la dinámica de funcionamiento de esta actividad, como de las posibles orientaciones surgidas del diálogo compartido y la recepción de propuestas posteriores, en el Equipo de pastoral social hemos elaborado este documento síntesis, que trata de reflejar los aspectos más significativos de ese día, así como lo escuchado, vivido y sentido.

Somos plenamente conscientes de que ello puede hacernos pasar por alto algún detalle significativo o perder la gran riqueza de las aportaciones tanto individuales como grupales que se realizaron, si bien es verdad, que también hemos visto la necesidad de plasmar lo ocurrido, para no olvidarlo y de resumir lo propuesto, pues de su

recogida y análisis posterior, hemos podido comprobar la existencia de un elevado grado de consenso que queremos destacar y que puede orientar futuras líneas de trabajo conjunto.

Tampoco queremos desaprovechar la oportunidad de agradecer a todos los que hicieron posible que esta jornada pudiese llevarse a cabo, a la obra de Alcalá, al personal de cocina y de mantenimiento de la casa provincial, a los ponentes invitados Andrés Castillo, Javier Baeza y Javier Villalba y a todos aquellos que compartieron su fin de semana con nosotros y que de forma generosa en un día no laborable respondieron a nuestra invitación. Gracias a cada uno de los cincuenta y cinco participantes, por sentirnos llamados, por vuestras aportaciones, por vuestra implicación en el trabajo propuesto, pero sobre todo, por

vuestro compromiso y vuestra fe en que entre todos, ayudados por el Espíritu y siguiendo el ejemplo de Jesús y Marcelino podemos contribuir a la construcción de un mundo más justo y solidario en el que todos los hijos de Dios tengan cabida.

Pensamos que actividades como ésta nos sirven ya no sólo para intercambiar experiencias y puntos de vista, sino sobre todo, para compartir vida y descubrir a través de la reflexión compartida la forma en la que seguir trabajando por aquellos que viven en la adversidad, la oscuridad, la desesperanza y la soledad, buscando soluciones que hagan posible el Reino de Dios en la Tierra y la Buena noticia anunciada en el Evangelio.

Muchas gracias de todo corazón.

Los acontecimientos de la vida.. ¿nos evangelizan?

1. **Dah que sentir:** ¿Cómo me llega ese clamor de las personas más afectadas por el momento actual? ¿Siento empatía o me aílo para no sufrir? ¿Me dejo afectar o me protejo del sufrimiento? ¿Conozco ese sufrimiento de primera mano?
2. **Dah que pensar:** ¿Puedo comprender lo que realmente está pasando? ¿Puedo entender cómo muchas personas están afectadas por grandes penurias y acosadas por la adversidad? ¿Soy consciente de cómo el desánimo y la desesperanza se está instalando en sus vidas?
3. **Dah que hacer y decir:** ¿Qué puedo hacer yo? ¿Cómo me afecta esta realidad en mi día a día? ¿Nos sentimos llamados a compartir nuestros bienes, tiempo, recursos con los más necesitados? ¿Seremos capaces de encontrar las palabras adecuadas que permitan dar aliento, acompañar y vencer el sentimiento de abandono y soledad llevando la Nueva Buena a todos aquellos que en estos momentos se encuentran perdidos?
4. **Dah que soñar un mundo distinto.** ¿Estoy dispuesto a afrontar el reto de participar en la construcción de un mundo distinto? ¿A aprovechar el momento presente como una oportunidad para plantearme otra forma de vivir? ¿A involucrarme personalmente desde los valores evangélicos y siguiendo el ejemplo de entrega de Jesús huyendo de lo superfluo y asumiendo el reto de la conversión personal?

ANTECEDENTES

¿Cómo responder desde nuestras obras a la realidad actual desde una lectura creyente y comprometida, posibles propuestas y necesidades derivadas de las mismas?

Esta propuesta surge de la necesidad de reflexionar acerca de la respuesta que desde nuestras obras y en clave creyente puede darse a la realidad actual. Pensamos que la misma es algo que nos afecta a todos y que por ello todos somos los llamados a pensar y soñar posibles respuestas. Por ello, precisamente, lanzamos una convocatoria abierta en la que pudieran participar todas aquellas personas que con

independencia de su ámbito de procedencia, se sintieran interpeladas por el momento presente e invitadas a articular posibles acciones que orientaran el trabajo futuro. En ese itinerario reflexivo vimos la conveniencia de partir del análisis del contexto social presente iluminado por experiencias prácticas de personas, que entendimos, pudieran servirnos de referencia para, desde nuestra específica idiosincrasia, orientar nuestra reflexión individual y grupal que luego pudieran concretarse en posibles propuestas de actuación. De ahí la estructura del encuentro: ponencia, mesa redonda, trabajo individual y grupal y finalmente asamblea en la que poner en común lo trabajado a lo largo de todo el día.



IDEAS SURGIDAS DEL DIÁLOGO COMPARTIDO

A nuestra convocatoria respondieron 55 personas, procedentes de diversas obras y ámbitos provinciales: comunidades de hermanos y voluntarios, miembros de fraternidades, de los equipos de pastoral, de la estructura de animación provincial y equipos directivos y educadores. Todos ellos fueron llegando y reencontrándose en las instalaciones del nuevo centro de recursos para el Aprendizaje y la Investigación de la obra de la Alcalá que han sido cedidas para uso provincial.

Tras la lectura del Evangelio del día en el que se nos invitaba a recibir a Jesús y su mensaje que es la luz que viene a alumbrarnos, dedicamos unos breves instantes a interiorizar estas palabras y a prepararnos para dejarnos guiar en este día por esa llama que nos ilumina y ponerla al servicio de todos aquellos que están sufriendo y por los que nos hemos sentido convocados y que nos dan que pensar, que sentir, que hacer, que decir y sobre todo, que soñar un mundo distinto.

Después, Andrés Castillo, nos dio claves para comprender la realidad actual. Indicó que esta debe ser leída desde el paradigma de

la complejidad. Vivimos un momento, el de la postmodernidad, que si por algo se caracteriza, es precisamente por la relatividad, se diluyen los valores, hay perspectivas tan variadas y ambiguas que puede llegar a afirmarse que todo vale, esto implica el vislumbrar en el horizonte una posibilidad que parte del hecho de que todo es posible, pero al mismo tiempo debemos asumir el reto de soñar, de pensar y construir otra realidad. Nueva realidad que ya no puede ser elaborada sobre criterios meramente económicos (**RECURSOS convencionales**) que determinen el formar parte de la sociedad en base al tener (tener dinero) y a cumplir estándares sociales asociados al mismo que implican superficialidad y temporalidad, en el que la persona pierde protagonismo y se cosifica, en el que se busca agradar en base a las apariencias. Supone construir otra alteridad en el que la persona tenga pleno valor y no se la valore únicamente por lo que tiene sino por lo que es en sí misma por el valor intrínseco que supone, realidad que exige hacer un hueco a los que hasta ahora han estado excluidos y en el que la generosidad, el altruismo, la solidaridad se erijan como

potenciales recursos (**no convencionales**) que no se agotan sino que se reproducen cada vez que se hace uso de ellos. Una realidad en la que todo el mundo quepa y que seamos capaces de garantizar un mínimo de subsistencia para todos, en que las relaciones de proximidad y el cambio personal y en el entorno comunitario nos permita ir construyendo esa otra realidad que soñamos como posible.

Tras la ponencia de Andrés, se unieron a la mesa redonda, Javier Baeza y Javier Villalba quienes nos contaron su experiencia y compartieron sus reflexiones. En esta mesa redonda se destacaron otras orientaciones a tener en cuenta, se indicó que la construcción de otro mundo es posible, pero que ello pasa por un proceso de conversión personal, por el contacto con la realidad de aquéllos que sufren, debemos aproximarnos a los márgenes de la sociedad y dejarnos tocar por la realidad. Tenemos que ser capaces de construir una nueva forma de entender la solidaridad, reinventarla, desde lo pequeño, desde el barrio, desde lo local, generando redes de relaciones. Esta nueva forma de entender las relaciones, nos permitirá escu-



char el grito de los excluidos y la llamada a la acción, a involucrarse, a ayudar, a luchar por la vida. El encuentro con el otro, es compartir fe y vida, es dejarse afectar por el dolor ajeno, es cargar con la realidad y asumir el compromiso de cambiar. Es el momento de encontrar tiempos, de darse, no de dar lo que a uno sobre ni lo material, sino de darse a uno mismo, lo que somos. Pasa por buscar lugares de encuentro comunes, por acoger y escuchar. La eficacia no puede ser el parámetro de la solidaridad sino

que lo relevante es el testimonio. Ser testigos, buscar referencias, teniendo como horizonte la esperanza, la confianza en lo que estamos haciendo en que el esfuerzo merece la pena, debemos promover la transformación personal para conseguir cambios más amplios a nivel general.

Concluidas la ponencia y la mesa redonda se pidió a los participantes que a nivel individual reflexionaran cómo desde nuestras obras y desde esta lectura de realidad

se podía caminar hacia ese nuevo horizonte y que lo plasmaran en 2 propuestas concretas indicando también los recursos precisos para llevarlas a cabo. Esas propuestas se comentarían después en pequeños grupos, finalmente, cada grupo debía elegir 3 propuestas que después se deberían explicar en asamblea.



Andrés Castillo



Javier Baeza



Javier Villalba



LÍNEAS DE TRABAJO

En la asamblea se plasmaron las propuestas realizadas por los diversos grupos. Que pueden ser sintetizadas en 4 líneas de trabajo y desarrolladas en los términos que se exponen a continuación.

1. La promoción de la solidaridad en los centros

Supone entender el centro en su conjunto (incluso en el aspecto documental y de selección de personal) en clave solidaria, no limitar la solidaridad a campañas sino trascenderlo e insistir en el aspecto educativo de la misma, incluso, incorporarlo al currículum, en consecuencia, concebir la solidaridad y su planificación desde una perspectiva integral "Proyecto integrado de solidaridad en el centro". También implica estar atentos a las necesidades que presentan nuestras familias y nuestros alumnos y ser capaces de responder a las mismas desde los rasgos propios de la pedagogía marista. Insistir en la importancia de la educación para el desarrollo y la solidaridad.

Para poder llevarlo a cabo es imprescindible el compromiso de la comunidad educativa en su conjunto y muy especialmente de aquéllos que ostentan funciones de dirección y coordinación, así como reconocer la relevancia de la actuación en el ámbito de la solidaridad en los centros y de la formación de los educadores en este campo (recoger este área en la formación de los nuevos educadores).

2. Apertura al entorno

Implica conocer la realidad que rodea nuestros centros y tenerla en cuenta a la hora de diseñar la planificación solidaria. Es imprescindible que ubiquemos nuestros centros en el contexto real en el que se encuentran, ser sensibles a la dificultad en la que viven muchas personas de nuestra realidad más próxima y hacer partícipes a la comunidad educativa de esta situación (tanto a nuestro alumnado como a los educadores y las familias). Dejarnos trascender a nivel individual por las dificultades que nos son más próximas. Dar relevancia a lo local, buscar alianzas con aquellas entidades que ya trabajan en nuestros entornos y muy especialmente con aquellas que son Iglesia. Ser sensibles muy especialmente a las situaciones de vulnerabilidad de los mismos. derechos de los niños y niñas y ser portavoces de los

Todo ello exige una actitud personal de apertura, querer ver lo que ocurre en nuestra realidad, ser capaces de transmitir esa necesidad de abrirse a la realidad y de generar redes de colaboración.

3. Coordinación con el resto de centros

Es imprescindible promocionar el trabajo en red y el conocimiento compartido utilizando las plataformas ya existentes Foro Social y SED y reflexionar acerca de la pertinencia de generar nuevos canales y vías de comunicación. Es preciso así mismo encontrar tiempos y espacios comunes para la reflexión, el acompañamiento y el encuentro.

Todo ello supone que seamos capaces de encontrar tiempos y espacios que nos lo permitan, utilizar lo ya existente, trabajar propuestas comunes y recoger y divulgar buenas prácticas que nos permitan profundizar en el trabajo que ya se viene haciendo y repensar nuevas líneas de actuación.

4. Voluntariado

Clave para favorecer la proximidad con la realidad y con las necesidades de nuestro entorno y de otros contextos (voluntariado externo, campos, voluntariado de larga duración, cooperación). Es necesario por tanto ofrecer experiencias de voluntariado interno y externo al alumnado, e incluso incorporarlo en el currículum como una competencia más. Es interesante poder contar con un plan de voluntariado que permita conocer todas las propuestas existentes, darlo a conocer y ponerlo a disposición ya no sólo del alumnado sino también del profesorado e incluso de las familias, participar en experiencias de voluntariado es el mejor testimonio y referencia que se puede proponer al alumnado, contar con personas que en primera persona nos relaten experiencias es enriquecedor. Se debe insistir a la comunidad educativa para que se involucre en acciones de voluntariado. Puede pensarse la posibilidad de diseñar un plan provincial de voluntariado que pueda permitir experiencias entre centros.

Intentar poner en marcha un proyecto comunitario de voluntariado exige planificación, formación y acompañamiento.





Equipo de pastoral social

Consejo de obras educativas

Avda. Jesuitas, 34 28806 Alcalá de Henares - Madrid

pastoralsocial@maristasiberica.es

www.maristasiberica.es @maristasiberica